

INTEGRACIÓN O EXCLUSIÓN: LOS INMIGRANTES ALEMANES A TRAVÉS DE LAS NOVELAS DE LIVIA NEUMANN Y HEINRICH EBERHARDT

Claudia GARNICA DE BERTONA*

Dentro del grupo de autores que escriben en alemán desde la Argentina existen algunas figuras que sobresalen por la agilidad de su prosa, la originalidad de sus argumentos y el interés imagológico que revisten los personajes que habitan sus narraciones: dos de ellos son Livia Neumann y Heinrich Eberhardt, llegados ambos al país antes de la Segunda Guerra Mundial, y que podrían incluirse dentro del grupo de escritores de este corpus que publican la mayor parte de sus escritos entre los años 1933 y 1945, que en mi estudio diacrónico de esta materia han sido considerados como los más fecundos, tanto por la calidad como por la cantidad de obras que se publican durante ese lapso temporal.

La finalidad de este trabajo consiste en analizar y presentar las historias de los protagonistas que se desenvuelven en las novelas de ambos escritores, que a la vez constituyen la obra central de su producción respectiva. Me referiré pues a las novelas *Puerto Nuevo/Neuer Hafen*, de Neumann, publicada por Cosmopolita en 1943¹, que ya analicé en detalle anteriormente², y a la de Eberhardt, que lleva como título *Kampf mit dem Schicksal* (Lucha con el destino), publicada en Buenos Aires por la Librería Goethe en 1944³. El rasgo que une a ambas obras es que en el centro de su argumento se encuentran historias de inmigrantes de diferentes condiciones, que muestran al lector una amplia gama de posibilidades que oscilan entre la integración y la exclusión, para usar las palabras que dan marco a esta publicación.

En primer lugar se hará una breve presentación de los autores y las obras. Luego, para el análisis de los personajes se adoptará una perspectiva imagológica. En la conclusión, se expondrá la hipótesis que justifica la decisión de los personajes acerca de permanecer o no en la Argentina.

* Universidad Nacional de Cuyo.

¹ NEUMANN, LIVIA. *Puerto Nuevo/Neuer Hafen*. Buenos Aires: Cosmopolita, 1943.

² GARNICA DE BERTONA, CLAUDIA. "Livia Neumann, novelista". En: *Anuario Argentino de Germanística*. Anejo II. *La emigración alemana en la Argentina (1933-1945). Su impacto cultural*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Germanistas, 2010, 213-220.

³ EBERHARDT, HEINRICH. *Kampf mit dem Schicksal*. Buenos Aires: Librería Goethe, 1944.

Los autores

En el artículo ya citado, “Livia Neumann, novelista”, me he dedicado a una reconstrucción más pormenorizada de la biografía de la autora, que es la fuente de los datos sucintos que presentaré: nació en 1912 en Budapest, creció en Viena y era escritora y periodista antes de la emigración, en 1938. *Puerto Nuevo/Neuer Hafen* es la única novela que escribió. Fue asidua colaboradora de la prensa periódica en alemán de la Argentina y países como Chile y Estados Unidos y también se dedicó a la traducción.

La reconstrucción de la biografía de Heinrich Eberhardt es todavía más compleja que la de Neumann. Fue industrial y escritor, nacido en Bad Ems el 16 de junio de 1906, casado con Isabel Brandt. Estudió Ciencias Económicas en Frankfurt, Alemania, entre 1921 y 1923. Desde 1960 fue director del “Instituto de Terapéutica Purissimus” y de “Agrindus”. Fuera de esos datos, según lo consignado en el legado de Nicolás Dornheim, que no indica la fuente, llegó Eberhardt a la Argentina alrededor de 1935. En 1952 viajó a Alemania y hacia 1966 aparece como propietario de una casa en La Cumbrecita, Córdoba. Su obra central es la que ahora nos ocupa. Colaboró con la revista *Südamerika*, entre 1950 y 1966, donde también publicó traducciones del castellano al alemán. Se desconoce la fecha de su fallecimiento.

Las obras

Puerto Nuevo/Neuer Hafen es la historia de una emigrante vienesa, Toni, que sigue a Max, su amor, a la Argentina, hacia donde él había huido por su condición de judío. A través de las pensiones que habitan y de los ámbitos en que se mueven, Neumann presenta distintos tipos de emigrantes, y sin duda el caso más desesperante es el de Max, que no es alemán, pero que al estallar la guerra es considerado como tal, por lo que pierde oportunidades laborales y con ello, posibilidades de supervivencia. Cuando parece que Toni ha optado por viajar a Río de Janeiro con un funcionario nazi, aparentemente convencida de lo inútil de su permanencia en la Argentina, toma la decisión de seguir a su marido, que ha conseguido trabajo en Córdoba. Un nuevo puerto se abre entonces para esa historia, con final esperanzador. Neumann pinta con realismo el mundo de los inmigrantes, las diferencias lingüísticas y la degradación social que sufre la mayoría de ellos.

Lucha con el destino, a la que me dedicaré con mayor profundidad, está dividida en dos partes, la primera cuenta con veintitrés y la segunda con diecisiete capítulos. Es también una historia de emigración, pero no de amor, como la de Neumann, sino como ya lo adelanta su título, de la lucha por la supervivencia en un medio extraño. Lo que distingue a ambas obras es que en esta los personajes

alemanes se relacionan con los argentinos, lo que abre el abanico de imágenes en uno y otro sentido, mientras que en la de Neumann el marco espacial está dado por ámbitos en los que encuentran fundamentalmente inmigrantes. En escueto resumen, el argumento narra la historia de Karl Johann Rick, dueño de una agencia de publicidad en Buenos Aires, con quien trabaja Paul Gartner. En relación con estos protagonistas se desarrollan dos historias de vida, que se tocan en muchos puntos. El primero está casado con una argentina, Alicia, que no habla alemán. Él es un emigrante, no un exiliado, que se ha ido de Alemania porque no tenía allí nada que perder. Vive en Olivos, en una casa alquilada, y está conforme con su vida. Rick está desesperado por conseguir un contrato con un empresario, Díaz Oregón, y su mujer le sugiere que utilice a una mujer joven para convencerlo. La misma Alicia había tenido antes de conocer a su esposo un *affaire* con este personaje poderoso, pero mientras que ella estaba llena de rencor contra él, este ni se acordaba de su relación, lo que alimentaba aún más el deseo de venganza. Rick le hace caso y contrata a una especie de “carnada femenina” para que seduzca al empresario y lo lleve hacia él, lo que en verdad ocurre, y Rick consigue su negocio, sin importarle los medios que utilizó para tal fin.

Por otro lado se desarrolla la historia de Gartner. Un día, mientras va a trabajar, un individuo se arroja debajo del subterráneo. Como se trataba de un alemán, lo trasladan al Hospital Alemán y Gartner lo acompaña. Vuelve luego a visitarlo y conoce su nombre, Jürgen Lütschütz, y empieza a ocuparse de él. Allí se relaciona con una joven, Wilma Preitz, quien comparte el origen con ambos. Mientras tanto, empieza una relación con Nena, cuñada de Rick. A la vuelta de un viaje de negocios hacia el interior del país, se entera de que Lütschütz ha muerto. Se encuentra con Wilma y su padre, quien le cuenta la historia de fracasos del joven fallecido y la de su propia familia, que emigró después de la Primera Guerra Mundial. En este punto, las historias paralelas comienzan a mezclarse, ya que Alicia tiene planes de casamiento entre su hermana y Gartner, y al ver que estos no se desarrollan según lo previsto, comienza a mezclar a su esposo en ellos, por lo que lo laboral se contamina con lo personal. Gartner se desilusiona lentamente de su jefe. Un día antes de la vuelta de Wilma a Alemania, se encuentran y se declaran su amor. Gartner discute con Rick porque duda de su honestidad, y se va de la empresa. Otro cliente le ofrece un trabajo, pero finalmente decide volver a Alemania.

Los personajes alemanes

En la novela de Neumann los personajes argentinos apenas sirven para configurar el ambiente, pero es muy rica en la presentación del mundo de los emigrantes germanos: la protagonista, Toni, pertenece a una familia aristocrática y concibe su viaje de emigración como camino en la búsqueda de la felicidad, aunque

en verdad será una ruta plagada de obstáculos y situaciones extremas, como el aborto y la separación. Ella tiene una mirada esperanzada sobre las posibilidades que le esperan en la Argentina, y no duda en hacer cualquier tarea para sobrevivir. El caso de Max, su esposo, es mucho más complejo, ya que él representa la problemática del artista emigrante y judío, para quien ocuparse de labores prácticas resulta doloroso. Cuando tiene un trabajo digno, estalla la guerra y se lo incluye de manera automática dentro de la categoría de enemigo, por lo que pierde un puesto en el club inglés en el que se sentía a gusto. Pero hacia el final de la narración parece encontrar un destino, aunque en la provincia. Los amigos de Max, en cambio, que antes de la emigración desarrollaban ocupaciones prácticas, como Popper y Fekete, tienen menos dificultades para sobrevivir, aunque todos sienten el descenso social. El narrador presenta de manera muy crítica al círculo de los judíos alemanes ricos, emigrados antes de 1933 y dedicados a actividades comerciales. El comienzo de la guerra deja claros los límites que existen entre los inmigrantes alemanes que habitan la Argentina, ya que reproducen a pequeña escala el conflicto europeo.

La obra de Eberhardt, por su parte, permite distinguir tres modulaciones posibles de personajes, que se clasifican en relación con su mayor o menor adaptación al medio argentino: por un lado, Rick, quien no solo está casado con una argentina, sino que se somete a cierta forma de negocios “non sancta”, con la excusa de poder llevar adelante su empresa. Es significativo que quien aconseja esta conducta, a la que en principio Rick se resiste, no es otra que su mujer argentina. Por otro lado, Gartner es el inmigrante que todavía vive entre dos mundos, que están simbolizados claramente en las dos mujeres de su vida, Nena, la argentina, y Wilma, la alemana, que es el tercer tipo del inmigrante, el que no puede adaptarse al nuevo medio, y decide volver, porque cree que lo que encontrará en el país de origen es lo que realmente vale. Con respecto a su situación de habitante de dos mundos, el narrador realiza sobre Gartner una afirmación que es un lugar común en la literatura de los inmigrantes alemanes de la Argentina:

‘Por cierto Gartner debía admitir que casi cada inmigrante con el correr de los años se volvía ajeno a Alemania, sin convertirse en argentino, que estaba con una pata aquí y la otra allá, y finalmente no se sentía en casa ni en el viejo ni en el nuevo mundo’⁴.

⁴ “Gartner musste freilich zugeben, dass fast jeder Eingewanderte sich mit den Jahren Deutschland entfremde, ohne Argentinier zu werden, dass er bald mit einem Bein hier, mit dem andern drüben stehe und schliesslich weder in den alten noch in der neuen Welt zu Hause sei” (232).

Este personaje afirma que cuando llegó a la Argentina procedente de Brasil le llamó la atención la ausencia de negros en las calles y la belleza de las mujeres (124) y opina así sobre Buenos Aires mientras camina por la calle Corrientes:

‘¡Qué calle espléndidamente animada, cosmopolita!, tuvo que pensar Gartner, ya que en ningún otro lugar se mezclaban así las más variadas razas y lenguas. En una sola mirada el ojo pasaba la vista por los germanos del norte más puros, de piel clara y ojos azules, por los meridionales de piel oscura en sus incontables variedades, por el asiático de ojos oblicuos y, de vez en cuando, por el negro de labios gruesos; el oído pescaba al vuelo en una onda palabras españolas, alemanas, italianas, inglesas, francesas, portuguesas, rusas y polacas, y a veces sonidos peculiares, cuya patria no se podía identificar’⁵.

La observación de este personaje repite otro de los estereotipos que circulan en esta literatura, que es el del país como un lugar donde es posible la convivencia armónica de todas las razas y culturas, originado quizás en la necesidad de que eso mismo ocurriera en realidad, cuando en Europa el odio racial y la intolerancia se habían adueñado de una buena parte de ella. Por otro lado, Gartner repite una opinión que podría incluirse dentro de los clichés de los alemanes sobre Argentina, y es la que se refiere a que el público alemán es más instruido musicalmente que el argentino. Otro estereotipo que él reproduce se relaciona con la inmensidad del paisaje y la abundancia de riqueza. Mientras que realiza un viaje en tren, reflexiona:

‘¡Majestuosa imagen del paisaje argentino: un conjunto enorme, difícilmente concebible de planicies y montañas, bosques, ríos, lagos, mares; del calor del trópico, la nieve eterna y el frío antártico!’⁶.

Sin embargo también piensa:

⁵ “Was für eine prachtvolle belebte, weltstädtische Strasse! musste Gardner denken; denn nirgends mischten sich so die allerverschiedensten Rassen und Sprachen. Das Auge streifte in einem Blick den reinsten hellhäutigen Nordgermanen, den dunkelhäutigen Südländer in seinen unzähligen Spielarten, den schlitzäugigen Asiaten und zuweilen den wulstippigen Neger; das Ohr erhaschte in einer Welle spanische, deutsche, italienische, englische, französische, portugiesische, russische, polnische Worte –und manchmal nur eigentümliche Laute, deren Heimat nicht festzustellen war” (p. 66)

⁶ “Grossartiges Bild der Vielfalt argentinischer Landschaft: ein riesiger, schwer fassbarer Zusammenhang von Ebenen und Bergen, Wäldern, Flüssen, Seen, Meer; von tropischer Glut, ewigem Schnee und anktartischer Kälte!” (p. 175).

‘Pero ni lo uno, ni lo otro podía explicar a los ojos de Gartner la profunda tristeza que fluía desde el alma de los argentinos, y que incluso brotaba de sus canciones y bailes, aun cuando estos debían ser expresión de la más alta alegría. Era el espacio mismo con su inmensidad, su despiadada inmovilidad, su misterioso impulso violento, que pesaba sobre uno como sorda violencia, que amenazaba sofocar a cada uno en la conciencia de su propia nada’⁷.

Para los Preitz la integración no ha sido exitosa, y toman la decisión de volver a Alemania. Ni la gente ni el ambiente les resultan agradables, la señora Preitz extraña las “calles sinuosas” (p. 221) y quiere tener de nuevo la visión de “las ciudades medievales alemanas” (p. 221). Wilma también se refiere a la no integración de su familia y dice que la Argentina los ha acogido con generosidad, pero sin embargo:

‘Que no hayamos podido adaptarnos tiene que ver fundamentalmente con nosotros mismos y, para hablar sinceramente solo de mí, ya que siento no poder pertenecer a esta tierra totalmente, de corazón, prefiero separarme a tiempo de ella. Ya que –ya se lo dije hace poco- no hay nada a lo que tema más que a la desgana apatía, a la que la mayoría de los alemanes se acostumbran aquí; la eterna indecisión entre el acá y el allá, ese dañino estado de ánimo, oscilante, que hace sordo en la superficie y desasosegado en la profundidad. ¡Nada me da más miedo que el destino de aquellos que finalmente no están en casa en ningún lado, ni en el mundo viejo ni en el nuevo!’⁸.

Los personajes argentinos

En la obra de Neumann los argentinos no tienen papeles relevantes como personajes, pero sí en la de Eberhardt, lo que le reporta un interés especial desde la

⁷ “Doch nicht das eine noch das andere vermochte in Gartners Augen die tiefe Schwermut zu erklären, die ihm aus der Seele des argentinischen Menschen, ja noch aus seinen Liedern und Tänzen entgegen wehte, ob sie gleich Ausdruck höchster Fröhlichkeit sein sollten. Es war der Raum selbst mit seiner Masslosigkeit, seiner umbarmherzigen Starre, seiner rätselhaft eintönigen Wucht, der auf jedem als dumpfe Gewalt lastete, der jeden im Bewusstsein eigener Nichtigkeit zu ersticken drohte” (p. 175).

⁸ “Dass wir uns hier nicht einleben konnten, liegt im Grunde wohl an uns selbst, und, um ehrlicher Weise nur von mir zu sprechen, da ich fühle, dieser Erde nicht von Herzen, nicht ganz angehören zu können, ziehe ich vor, mich rechtzeitig von ihr zu trennen; denn –ich sagte es Ihnen neulich schon- nichts fürchte ich mehr als das gleichgültige Dahintreiben, das die meisten Deutschen sich hier angewöhnen; das ewige Schwanken zwischen Hüben und Drüben; jene verderbliche Pendelstimmung, die taub an der Oberfläche und ruhelos in der Tiefe macht. Nichts ängstigt mich mehr als das Los derer, die schliesslich weder in den alten noch in der neuen Welt, die nirgends mehr zu Hause sind!” (p. 226).

Imagología. Ellos pueden clasificarse en dos subgrupos en *Lucha con el destino*: por un lado, la familia de Alicia, y por otro los clientes de Rick. En el primero están los padres, don Julio y doña Ernestina Pozos y su hermana, a quien llaman Nena, y la propia Alicia. En el segundo, Díaz Oregón y Serrano, que representan al empresario inescrupuloso y al honesto, respectivamente. En general se trata de personajes planos, con una característica sobresaliente y un comportamiento previsible. El más complejo es el de Díaz Oregón, a la vez que es el que tiene mayor importancia en el desarrollo de la acción.

Sobre los argentinos, el narrador integra opiniones de los alemanes, pero también de los argentinos sobre sí mismos, lo que exime a los alemanes de opiniones desfavorables. Dice por ejemplo Serrano a Gartner:

‘El argentino, por lo menos el habitante de la gran ciudad es, como Ud. ya habrá notado, un ser capaz, astuto, pero muy obstinado y desconfiado; no se lo convence con el sistema de orden de rangos alemán ni con la explotación norteamericana; pero es doblemente receptivo ante una ventaja que logra fortuitamente, o aunque lo fortuito no sea más que apariencia, y para las emociones humanas’⁹.

Este personaje también opina sobre los alemanes, que le merecen una opinión muy alta, ya que considera que la sangre alemana puede aportar lo mejor para el desarrollo argentino. (p. 206).

Pero también los personajes argentinos se refieren a los alemanes, como por ejemplo, Ernestina Pozos, la suegra de Rick, que admira de los alemanes “la previsión, puntualidad, amor al orden y cumplimiento del deber” (pp. 141-142)

¿Integración o exclusión? El destino de los personajes frente al de los escritores

Neumann es una exiliada, Eberhardt un emigrante. *Puerto Nuevo* termina con la esperanza de que una vida mejor es posible para los desterrados, quizás no en la gran ciudad, pero sí en la provincia. A pesar de las vicisitudes que los personajes de esta novela deben afrontar, el mensaje final es que todavía existe para el matrimonio de Max y Toni la posibilidad de ser felices. Quizás la condición de exiliada,

⁹ “Der Argentinier, zum mindesten der grossstädtische, ist, wie Sie schon bemerkt haben werden, ein fähiges, schlaues, aber sehr eigenwilliges, misstrauisches Geschöpf; ihn überzeugen Sie weder mit dem System der deutschen Rangordnung noch mit dem nordamerikanischen Ausbeutung; aber für einen Vorteil, der ihm unverdient, sei es auch nur scheinbar unverdient, in den Schoss fällt, und für menschliche Regungen ist es doppelt empfänglich” (p. 47).

frente a las situaciones históricas de la época en que publicó su novela, hayan hecho pensar a Neumann que por más dificultades que debieran enfrentarse en este país, siempre era la mejor alternativa frente a la muerte segura que esperaba a cualquier judío en la zonas dominadas por el nacionalsocialismo, al que sufrió en carne propia. Sus personajes esperan y trabajan por una mejor vida, y al final de la novela queda abierta esa posibilidad. Para la exiliada Neumann, que salvó su vida al huir, las condiciones de subsistencia se volvieron, hacia el ocaso de su vida, casi insostenibles, ya que sabemos por documentos que apenas podía sobrevivir y que solicitó ayuda a Austria, la que le fue negada.

El caso de Eberhardt es distinto: él es un emigrante, integrado social y económicamente a la vida argentina. Sin embargo, los personajes de su novela, excepto Rick, quien parece haber adoptado ya el lado oscuro del ser argentino, no pueden adaptarse y deciden volver. Wilma no culpa a la Argentina de su inadaptación, sino a sí misma, ella no quiere dejar de ser lo que cree ser esencialmente, no puede soportar una vida en la Argentina, pensando siempre en lo que dejó, y aunque no sabe qué le espera, considera que será mejor que lo que obtendrá acá, porque su ser no estará escindido. Gartner, por otro lado, el personaje más complejo y más humano, desea lograr una vida en la Argentina, trabaja intensamente para ello, pero no consigue lo que espera, y el amor por Wilma lo lleva a tomar la decisión de volver.

Nos repetimos la pregunta inicial: ¿integración o exclusión? Quizás no pueda responderse de forma absoluta. Si integrarse significa asimilarse como Rick, algunos de los personajes de Eberhardt no están dispuestos a dar ese paso. Los de Neumann, en cambio, ponen en primer lugar de su escala de valores la supervivencia y la posibilidad de llevar adelante un matrimonio mixto. Se trata, básicamente, de lo que cada autor establece en primer lugar en la escala de valores de sus personajes: cuando sobrevivir está en juego, la identidad cultural pasa a segundo plano, y la novela de Neumann es en ese sentido una “lucha con el destino” de mayor envergadura. Para los personajes de Eberhardt, que en principio tienen una existencia digna, entran en juego otros valores, como la identidad cultural, que algunos no quieren ni pueden resignar. ¿Los excluyen o se autoexcluyen? ¿Tiene sentido una existencia en la que no puede conservarse la identidad? Ninguna de las obras da respuestas contundentes en este sentido, ya que se trata solamente de textos literarios.

Resumen

Integración o exclusión: Los inmigrantes alemanes a través de dos novelas de Livia Neumann y Heinrich Eberhardt

Neumann y Eberhardt tematizan y problematizan en sus respectivas novelas la realidad del migrante alemán que llega a la Argentina. Presentan historias en las que los protagonistas se encuentran alejados de la patria por motivaciones diversas, y construyen universos narrativos que reflejan destinos individuales, lo que permite al lector imaginar la variedad y conflictividad de los mismos en la Argentina de la primera mitad del siglo XX.

Summary

Integration or exclusion: German immigrants in two novels by Livia Neumann and Heinrich Eberhardt

The novels written by Neumann and Eberhardt deal with the topic of reality and the problems that german migrants face when arriving in Argentina. They present histories, in which the protagonists find themselves far away from their native country, due to different reasons, and build narrative universes that reflect individual destinies. This allows the reader to imagine the variety and conflicts of different fates in Argentina during the first half of the 20th century.